

Sáb
23
Ago
2014

Evangelio del día

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: Santa Rosa de Lima (23 de Agosto)

“La Gloria del Señor entró en el Templo.”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 43, 1-7a

El ángel me condujo al pórtico oriental.

Vi la Gloria del Dios de Israel que venía de Oriente, con un estruendo de aguas caudalosas. La tierra se iluminó con su Gloria. Esta visión fue como la visión que había contemplado cuando

vino a destruir la ciudad, y como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar.

Caí rostro en tierra.

La Gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental.

Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior.

La Gloria del Señor llenaba el templo.

Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo, mientras aquel hombre seguía de pie a mi lado, y me decía:

«Hijo de hombre, este es el sitio de mi trono, el sitio donde apoyo mis pies, y donde voy a residir para siempre en medio de los hijos de Israel».

Salmo de hoy

Salmo 84, 9abc y 10. 11-12. 13-14 R/. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos».

La salvación está cerca de los que le temen,

y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,

y la justicia mira desde el cielo. R/.

El Señor nos dará la lluvia,

y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,

la salvación seguirá sus pasos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 23, 1-12

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabbi”.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabbi”, porque Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque Uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Reflexión del Evangelio de hoy

“La Gloria del Señor entró en el Templo”.

El tema central de los últimos capítulos de Ezequiel es el regreso de la Gloria de Dios. Ezequiel, sacerdote e hijo de sacerdote, familiarizado con el culto y la liturgia, no podía concebir la vuelta de los desterrados a su patria sin una restauración plena del Templo y del culto. Es lo que nos indica en esta primera lectura. Así como el destierro se consumó cuando la Gloria de Yahvé salió del Templo, así ahora vuelve a hacerse visible en el mismo lugar, anunciando el fin del destierro y el retorno al nuevo Templo. Es la presencia de Yahvé en su pueblo, al que nunca ha abandonado. Y al que quiere seguir acompañando en la nueva etapa. Situados en el Nuevo Testamento, la presencia de Dios en la humanidad se desbordó, y el mismo Dios nos envió a su propio Hijo. "Tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo unigénito". Desde entonces, la presencia de Dios se hizo más cercana, más humana, y nos ha prometido que, pase lo que pase, él seguirá siempre con nosotros. "Yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación del mundo". Aceptémosle en nuestro corazón y dejemos que Él guíe nuestros pasos.

"No hagáis lo que ellos hacen"

Jesús es muy sensible a la verdad, tan sensible que él es la Verdad. Hoy no hace más que descubrir la verdad de los letrados y los fariseos, con expresiones realmente fuertes, pero siempre verdaderas. De manera general, afirma que ellos se creen superiores al resto de los otros hombres. "Les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas, que les hagan reverencias y que los llamen maestros". Todo ello va en contra de la verdad que Jesús vive y predica: todos los hombres tenemos la misma dignidad, nadie en dignidad es superior a nadie, todos tenemos la misma y sublime dignidad: todos somos hijos de Dios y hermanos entre sí. Después de leer este evangelio, una vez más hay que insistir que hoy se dirige a nosotros, no a los letrados y escribas del tiempo de Jesús. Y nos tenemos que preguntar si nosotros caemos en las actitudes que Jesús condena, si nos creemos superiores a los demás, si miramos a alguien por encima del hombro, si realmente nos creemos y vivimos que todos somos hijos de un mismo Padre y que el amor es lo que debe prevalecer entre nosotros.

Santa Rosa de Lima (1586-1617), es la primera declarada santa de América. Ya en 1606, ingresó en la Orden seglar dominicana para darse más plenamente a la perfección evangélica. Destacan en su vida su dedicación a la oración, sus penitencias, su amor a los pobres y su deseo ardiente de que el evangelio de Cristo fuese predicado a todo el mundo. Su cuerpo se venera en la iglesia del convento dominicano del Santo Rosario de Lima.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Santa Rosa de Lima

Santa Rosa de Lima fue celebrada como la primera flor de santidad de América, insigne por la fragancia de su penitencia y oración. Dotada de brillantes cualidades y dotes de ingenio, ya desde niña se consagra al Señor con voto de virginidad. Siente profunda veneración por Santa Catalina de Siena, con quien se advierte una sorprendente afinidad, por ello decide, en 1606, inscribirse en la Orden Seglar Dominicana para darse más plenamente a la perfección evangélica.

Amante de la soledad dedica gran parte del tiempo a la contemplación deseando también introducir a otros en los arcanos de la "oración secreta", divulgando para ello libros espirituales. Anima a los sacerdotes para que atraigan a todos al amor a la oración.

Recluida frecuentemente en la pequeña ermita que se hizo en el huerto de sus padres, abrirá su alma a la obra misionera de la Iglesia con celo ardiente por la salvación de los pecadores y de los "indios". Por ellos desea dar su vida y se entrega a duras penitencias, para ganarlos a Cristo. Durante quince años sopportará gran aridez espiritual como crisol purificador. También destaca por sus obras de misericordia con los necesitados y oprimidos.

Santa Rosa de Lima arde en amor a Jesús en la Eucaristía y en honda piedad para con su Madre, cuyo rosario propaga con infatigable celo, estimando que todo cristiano "debe predicarlo con la palabra y tenerlo grabado en el corazón".

En la sección de Grandes Figuras puedes encontrar más información [sobre Santa Rosa de Lima](#).